



## EL TESTAMENTO DE FABELA

POR ROMÁN BADILLO,  
*(escritor y periodista)*

Don Isidro el de Atlacomulco, siempre jurídico-carrancista, como Soto y Gama, jurídico-zapatista. ¡Bella lealtad!; hoy nos dice: “México estará con Occidente que es el mundo libre; no será neutral; porque amamos nuestra “tierra”, nuestra “libertad” y nuestra “religión”, y no queremos perder esos atributos”. Este es Verbo que desciende de una cima blanca como el Popocatepetl: de una cumbre serena de los años; se hace par con Molina Enríquez: Castor y Polux del Estado de México revolucionario. Sigue: “cumpliremos nuestros compromisos, pero sin pactos de ayuda militar que pondrían en peligro nuestra hegemonía y nuestro porvenir político”. Aviso de zorro que otea la muerte y trata de evitarla a la juventud de su patria; advertencia amorosa de abuelos. Y agrega: “Los mexicanos amamos tanto a la libertad que en estos tiempos de anticolonialismos nos uniríamos a las voces de Belice, cuando gritaran: “¡Viva Belice libre!” Lección de justicia generosa y fecunda que México debe anotar y seguir. No importa que fracase ante el mercenario de la Colonia y de la guerra. Esto es preciosismo jurídico; lo justo en barroco y en churrigueresco.

Y sigue: “La discriminación política no debe quebrantar el derecho de las aguas territoriales”. Fulgor de justicia internacional, en cuyo campo se imponen los hechos brutales de lo bélico; LEGES INTER ARMA SILENT, decía Cicerón: “Abrir las puertas de las inversiones extranjeras, siempre que respeten las leyes, la soberanía del país y que no pretendan supremacía sobre los nacionales; que el dólar abandone su extraterritorialidad”. Mordaza férrea al mercader de fuera y de dentro, cuya dentellada mutila la integridad de la Patria y la gangrena. “Somos pacíficos deseosos

de colaborar a la prosperidad y a la paz universales con nuestros grandes recursos. Pedimos fraternidad sincera, como nosotros la ofrecemos y practicamos". Suma jurídica pletórica de esencia patria y de luz mexicana. Don Isidro parece flauta mágica en medio de las sierpes venenosas que anidan en todos los poderosos de la Tierra. El Pensador Mexicano con su raíz e influjo indios, ha dulcificado la lengua castellana, afinado las artes, sublimado la religión de Cristo y refinado el derecho y la justicia, y así los devuelve al mundo. Don Isidro se da en fruta de mieles. Por hoy Carranza no es la Patria; lo son nuestra "Tierra", nuestra "Libertad", nuestra "Religión", ¡Muchos días de éstos, don Isidro! ¡Lo mismo, don Antonio!

*El Universal*, 1958.